

Emergencia en la Albufera

Expertos piden acciones urgentes ante el deterioro del humedal



JUAN SANCHIS

jsanchis@lasprovincias.es

Alertan de que si no se dragan los sedimentos acabarán cubriendo la laguna y reclaman una aportación de agua de mayor calidad

VALENCIA. Cuatro años después, la Universitat Politècnica de València (UPV) reunió ayer a un grupo de expertos y técnicos para debatir la situación de la Albufera y su futuro en las II Jornadas de Humedales. El diagnóstico fue claro. Con matices, la opinión mayoritaria es que la laguna no se encuentra en su mejor momento, que está en la UVI. Herminio Boira, catedrático de la UPV y uno de los organizadores del encuentro, llegó a manifestar que «desaparecerá» ante los pocos esfuerzos que se han hecho para mantenerla.

Para los expertos, se llevan varios años sin que los órganos gestores hayan tomado las medidas oportunas ni se hayan buscado soluciones a medio o corto plazo y mientras el humedal se ha ido deteriorando hasta la situación actual. En este sentido, Boira afirmó que «el lago es una sopa, un caldo verde» y para su recuperación, es necesario un «Robin Hood» que urgiera a los políticos a devolver el agua a la Albufera.

Miguel Jover, catedrático de Ciencia Animal de la UPV y organizador del encuentro, compartió el análisis de Boira, pero se mostró algo más optimista. «Si los valencianos quieren, hay solución», afirmó. Ambos inci-

dieron en la necesidad e que se tomen medidas urgentes.

El problema central es el agua. En la década de los cincuenta y sesenta los aportes del Júcar era de 700 hectómetros cúbicos frente a los escasamente 200 que llegan a la laguna en la actualidad. Además, la que hay no tiene la calidad suficiente.

Juan Soria, profesor de la Universitat de València, y María del Carmen Regidor, técnica de la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), fijaron en agosto 1972 como el momento en el que estalla la Albufera. En pocos días sucedió un proceso parecido al que ha sufrido recientemente el Mar Menor. Murió la vegetación acuática y se produjo un proceso de eutrofización por la acumulación de materia orgánica en el lago. Según Soria, la calidad del agua ha mejorado algo respecto a ese momento, pero el «potencial ecológico» sigue siendo malo. Aunque en su opinión todavía hay motivos para la esperanza.

Soria junto con el también profesor de la UV Eduardo Vicente advirtieron que la situación del lago es muy cambiante por lo que «hoy puede estar bien, pero en pocos días puede empeorar». En cualquier caso coincidieron en que «cuando hay flujo de agua las cianobacterias caen».

María del Carmen Regidor señaló que para la CHJ sólo el agua no contribuirá a solucionar el problema del agua. Apuntó que de acuerdo con varios de los modelos aplicados la llegada de más recursos no implica una reducción de las cianobacterias presentes en el lago y que hay que tomar otras medidas.

Sedimentos

Para Luis Blanch, profesor de Geodesia de la Universitat Politècnica de València, advirtió de que los sedimentos que ha ido recibiendo la Al-



Vista de aves en el parque.
 :: JESÚS SIGNES

Apuestan por una comisión técnica e independiente

Los organizadores de la jornada pidieron la creación de una comisión técnica independiente como una medida fundamental para la Albufera, ya que, según Boira, la Junta Rectora del parque no es operativa al estar compuesta por numerosas personas con distintas sensibilidades. «Debe ser un órgano totalmente transparente para que los ciudadanos puedan saber de primera mano que es lo que está pasando», señaló Jover. En ella debe estar

«gente que entienda y que defienda las condiciones básicas para que haya vida sin tener que depender de nadie ni política ni económicamente», resaltó Boira.

En la inauguración de la jornada estuvieron la consellera de Emergencia Climática, Mireia Mollà, y el vicecalde de Valencia, Sergi Campillo. Ambos incidieron en la necesidad de que llegue agua de calidad del Júcar. En este sentido, Campillo destacó que la semana pasada el pleno del Ayuntamiento de Valencia había acordado por unanimidad pedir a la Confederación Hidrográfica un caudal anual de 70 hectómetros cúbicos.

bufera en el último medio siglo «se quedarán hasta que hagamos algo». Blanch señaló que hay estudios que indican que el nivel del fondo avanza a un ritmo de cuatro milímetros anuales.

En su opinión, la Albufera acabará colmatada con el tiempo. La única solución para evitarlo es dragar el lago y sacar los sedimentos. Pero para llevar a cabo esta actuación es preciso hacer un estudio batimétrico y estratigráfico de la laguna. Además, comporta una serie de riesgos como el hecho de que se va a hacer con el material que se extraiga, un factor que se complica aún más si se tiene en cuenta que algunos de los materiales que se acumulan en el fondo pueden ser tóxicos o contaminantes.

Una solución alternativa podría ser la apertura de las compuertas, que cada vez se abren menos para mantener la cantidad mínima de agua. Arrastraría los sedimentos pero no lo suficiente para evitar la colmatación de la laguna.

El profesor de la UPV explicó que la mayor parte de los sedimentos están formados por limos y arcillas por lo que se extracción no sería muy complicada técnicamente. La colmatación es especialmente problemática en el sur.

Por su lado, Miguel Jover, destacó que la situación actual del lago había llevado a una pérdida de numerosas especies piscícolas en las últimas décadas, con una pérdida económica para los pescadores. En su opinión, es «urgente» el dragado, especialmente de algunas zonas como forma de permitir el desarrollo de los peces.

LOS EXPERTOS



Miguel Jover

Catedrático de Ciencia Animal

«El humedal tiene solución. Si los valencianos quieren, sí que la tiene»



Herminio Boira

Catedrático de la UPV

«La Albufera desaparecerá porque no hemos hecho nada para mantenerla»



Juan Soria

Instituto Cavanilles y UV

«Es necesario que llegue agua de calidad, se eliminen los vertidos y haya más filtros verdes»



Luis Blanch

Profesor de la UPV

«Los sedimentos que entran en el lago se quedarán allí hasta que hagamos algo»

